

MATÍAS MAIELLO



EL ETERNO RETORNO DE LA VIEJA CENTROIZQUIERDA

En el marco de la crisis mundial capitalista se ha profundizado el retroceso del kirchnerismo. El conflicto entre el gobierno y las patronales del “campo” el año pasado fue un anticipo, en el marco del cual gran parte de las clases medias rurales y urbanas pasaron definitivamente a la oposición por derecha al gobierno.

Por su parte, el gobierno se ha recostado en el aparato del PJ dejando de lado los discursos sobre la “nueva política”, al tiempo que proliferan los despidos, se posponen las paritarias, y el horizonte de la crisis muestra cada vez más los límites de las promesas incumplidas de “redistribución del ingreso”. De esta forma el gobierno también se debilita en sectores de trabajadores y clases medias que habían depositado expectativas en su discurso, aunque en lo inmediato cuenta con la ayuda insustituible de la burocracia sindical.

En este marco es que se da lo que Carta Abierta llama “la disputa por las ciudades”, es decir, la disputa por los sectores que cuestionan al kirchnerismo, especialmente entre las clases medias, donde las diferentes tendencias de la vieja centroizquierda han salido al ruedo.

Dentro de ésta podemos caracterizar tres tendencias. En primer lugar, aquella que oficia como pata de centroizquierda del propio gobierno K. Carta Abierta sería su principal referente ideológico.

Este espacio está sometido en la actualidad a dos fuerzas centrífugas. Por un lado, el sector de Pino Solanas, Claudio Lozano, y Alcira Argumedo organizado en Proyecto Sur. Por otro, la diáspora K encabezada por Sabbatella, de la que forman parte Libres del Sur, el PC, y el ala pro-K de la CTA encabezada por Hugo Yasky, así como el ala campera de De Gennaro con su partido.

Tanto De Gennaro, como los ex-ARI agrupados en el SI, ponen fichas directamente en ambos espacios.

En Buenos Aires se dividieron territorialmente entre la Ciudad, donde se presenta Proyecto Sur y no Sabbatella, y la Provincia, donde sucede a la

inversa, y ambos se deslizaron apoyos mutuos. En el caso de Sabbatella en la Ciudad de Bs. As. se expresará como “libertad de acción” de sus seguidores para poder votar por la lista kirchnerista encabezada por el banquero Heller, o en todo caso por Solanas o por su amigo Aníbal Ibarra.

Como vemos son tendencias que se diferencian pero están repletas de puntos de contacto. Es que a pesar de las disputas entre estos tres sectores respecto a “qué hacer” en la coyuntura política actual, lo que se expresó en que el conflicto entre las patronales agrarias y el gobierno los encontró enfrentados, ambos tuvieron un gran punto en común que fue oficiar de furgón de cola de alguno de los sectores enfrentados de la burguesía.

Pero por sobre todo los une una historia en común mucho más profunda. En la gran mayoría de los casos estamos hablando de antiguos protagonistas o “compañeros de ruta” de lo que fue la experiencia del Frente Grande, luego Frepaso, que dio lugar al ascenso al gobierno de Fernando De la Rúa, que concluyó con la huida en helicóptero al calor de las movilizaciones de diciembre de 2001.

LOS HERMANOS SEAN UNIDOS

Una de las disputas que atravesaron este espacio fue producto de la diáspora sufrida por el kirchnerismo, con los referentes de Carta Abierta bregando por la cohesión de las filas K contra los escépticos y desilusionados que luego engrosarían las filas del sabbatellismo.

Desde la diáspora K florecieron las críticas: “No podemos –decían– seguirle adjudicando al accionar de los multimedios el origen de todos los males”, y agregaban: “desde nuestro propio gobierno se evitaron la movilización y las construcciones alternativas, se apostó a dudosos acuerdos con los multimedios, y se entró en la espiral de correrse a la derecha incorporando a notorios duhalistas y menemistas”¹.

La defensa del kirchnerismo estuvo a cargo del Director de la Biblioteca Nacional, Horacio González, quien sostuvo que: “Kirchner va hacia el partido justicialista –del cual es presidente– con la idea de no dejar ese costado a las decrepitas ortodoxias, pero eso implica costos. Las críticas son conocidas y si se piensa rápido, compartibles, pero no interpretables así como así”².

Ante lo cual se oyeron los ecos lastimosos de quienes, como Libres del Sur, decían que a partir del 2007, con la postulación de Kirchner a la presidencia del PJ, la incorporación de gentes del riñón ucedeísta, y gobernadores menemistas, en el conflicto por las retenciones, “no nos fue fácil convencer a la sociedad de que el producto de las retenciones tenía como fin mejorar las condiciones de los más pobres”³.

¹ Rudnik, Isaac, “Carta Abierta a los compañeros y compañeras de Carta Abierta”, en <http://libresdelsur.org.ar>.

² González, Horacio, “Respuesta”, en <http://derekdice.blogspot.com>.

³ Rudnik, Isaac, “Qué queremos”, en <http://libresdelsur.org.ar>.

Una supuesta “novedad” esgrimida por quienes acaban de dejar sus puestos en el gobierno sin siquiera dar tiempo a que se enfríen los sillones. Como si alguna vez el salario en Argentina hubiese superado los niveles de 2001, como si Manolo Quindimil hubiese muerto en el ostracismo, o como si las patronales del campo no hubiesen sido beneficiadas con ganancias históricas durante todo el gobierno de Néstor Kirchner, o las exportadoras no hubiesen sido aliadas estratégicas de los K antes de la 125.

Sin embargo, para González todas estas cuestiones se reducen a que “El kirchnerismo actúa a la defensiva —aunque no lo parezca— con estilos de adhesión y cohesión al magma justicialista”⁴. Mientras desafía a los descontentos vaticinando que “Si así ocurriera [que concluya el ciclo K], por resignación propia, carencia de ideas o arrebatos entorpecidos de una memoria justicialista de corto vuelo, nos tendremos merecido tal retroceso, y a comenzar otra vez...” y concluye: “¿Eso querían?”⁵.

Sabemos que los divorcios son dolorosos así que vamos a abstenernos de agregar cizaña a esta polémica.

LOS DOS LADOS DE UNA MISMA TRANQUERA

Otra de las disputas que se desarrolló dentro de la “familia” de la centroizquierda tuvo como protagonistas a Pino Solanas y Alcira Argumedo, quienes cruzaron espadas con varios intelectuales K, que en muchos casos habían formado parte originalmente de Proyecto Sur.

Pino Solanas fue el encargado de arrojar la primera piedra diciendo que: “la prioridad de los gobiernos kirchneristas ha sido subsidiar a las corporaciones con u\$s 10.000 millones anuales”, “subsidia con miles de millones de dólares a las petroleras; otorga impunidad a la delincuencia financiera con el blanqueo de capitales y veta la ley de protección de los glaciares [...] ¿Cómo es posible aceptar que magistrados, grandes intelectuales, profesores, filósofos y comunicadores, no denuncien el crimen del hambre y el saqueo de los recursos del país? Pienso en queridos y talentosos compañeros que tantas veces hicieron oír sus voces defendiendo las causas de los derechos humanos y la democracia y hoy silencian estos latrocinios. ¿Cuántas marchas del hambre harán falta para aceptar que el hambre es un crimen y que el saqueo de los recursos naturales es causa de nuestro empobrecimiento?”⁶.

Desde Carta Abierta, Hugo Barcia le retrucó: “Pino y otros amigos más se sacaron [...] una foto horrible: no sólo votaron en contra en Diputados [de la resolución 125], sino que indujeron a un senador de Tierra del Fuego para que votara en contra”, el “error es imperdonable: votaron funcionalmente para la

⁴ González, Horacio, op. cit.

⁵ Ídem.

⁶ Solanas, Pino, “Oro, hambre, saqueos y complicidades”, en *Página12*, 05/01/09.

Sociedad Rural y me hacen acordar a aquellos otros muchachos que, en los años '40, quedaron del lado de Spruille Braden en la Unión Democrática”⁷.

Mientras tanto Solanas afirmaba en relación a una hipotética evaluación de Perón sobre la política petrolera de Kirchner: “No me cabe duda de que Perón lo señalaría como un acto de traición a la Patria”, y agrega que Perón hoy no estaría en el PJ⁸.

La defensa, si se la puede llamar así, del PJ quedaría a cargo del biógrafo de Perón, Norberto Galasso, quien afirma: “¿Y el contrato petrolero con la California? ¿Habría dicho [Pino Solanas] acaso: ‘¿Qué antinacional y antipopular es este Perón!’? Pino dice en otro artículo: ‘Perón no estaría hoy en el PJ’. Yo pregunto: ¿era mucho mejor el PJ del '54? ¿No había entonces ‘amigos del poder’ que hacían negocios? ¿Quiénes eran Jorge Antonio y Silvio Tricerri?”⁹.

Como si esto fuera poco, tenemos el culebrón que se desarrolló al interior del mismo de Proyecto Sur con la rebelión encabezada por el especialista en temas agrarios, Alberto Lapolla, que pegó el portazo denunciando que “se me recordaba que debíamos ‘apoyar a la FAA (o FFAA, insisto cosas de los años...) que tanto nos había ayudado en la campaña electoral’”. Para luego recordar que “De Ángelis [...] pese a ser hoy un socio nítido del sector más fascista del ruralismo como CARBAP y CRA, y pese a ser socio de los herederos de Alfredo Yabrán, pese a todo ese CV, Don De Ángelis ha expresado públicamente que votó por Pino Solanas en las últimas elecciones. No es el único contrasentido de Proyecto Sur: en Santa Fe los militantes del grupo reaccionario reutemannistalarconista Pampa Sur, son miembros de Proyecto Sur”¹⁰.

Pero hay más. Decía Lapolla: “No son, sin embargo, los únicos fachos que anidan en el movimiento que quisimos construir: en Lomas de Zamora la referencia de Proyecto Sur –acordada por Brunatti y Marcos– la posee un grupo llamado Movimiento Justicialista Cristiano, fascistas vinculados a Seineldín y Breide Obeid”¹¹.

Conclusión: “Proyecto Sur quedó del lado del antipueblo y de la antipatria defendiendo los intereses oligárquicos y antinacionales de los que defienden a rajatabla la renta sojera. De la izquierda a la derecha en tan breve tiempo”¹². ¡A la miércoles, qué sinceridad!

Como el lector se podrá imaginar no tenemos nada que agregarle a esta polémica. Sin embargo, nos merece dos reflexiones. La primera, cuánto se empeña esta gente en aparecer como “no orgánicos” de la burguesía, diría Gramsci, y defender una ilusión de “independencia” que no va ni para atrás ni para adelante. Todo sea para engrupir electores desprevenidos.

⁷ Barcia, Hugo, “Voceros del medio pelo”, en *Página/12*, 19/01/09.

⁸ Entrevista a Pino Solanas, “Perón no estaría en el PJ”, en *Perfil*, 14/09/08.

⁹ Galasso, Norberto, “Los aliados posibles y el enemigo principal”, en *Página/12*, 02/02/09.

¹⁰ Lapolla, Alberto, “Proyecto Sur se cayó del helicóptero: de la izquierda a la derecha en nueve meses”, en www.lafogata.org, julio de 2008.

¹¹ Ídem.

¹² Ídem.

La segunda, en torno a la panzada que se da Galasso en el debate sobre Perón. Cómo les gusta imaginarse un Estado también independiente de su contenido de clase, representante del “interés general”, y lo difícil que se la ven a la hora de encontrar un ejemplo.

LOS REQUECHOS DEL VIEJO FRENTE GRANDE

Como decíamos, el conjunto de quienes trajimos a estas páginas comparten la experiencia común de Frente Grande fundado en 1993, de ahí en muchos casos el mote de “queridos y talentosos compañeros” o directamente “amigos” con el que acompañan las zancadillas mutuas.

Sin embargo, mientras que los intelectuales K hablan “del decisivo entrelazamiento de un proyecto popular con el destino del gobierno”¹³. Solanas sostiene que: “Una vez más, el oficialismo y sus aliados intentan hacernos creer que el enemigo es sólo una parte de la derecha económica y política y no los dos brazos con que opera el modelo neoliberal agro-minero-exportador: el Partido Justicialista y la alianza UCR-Coalición Cívica”¹⁴.

A partir de este diagnóstico Pino Solanas afirma: “seguimos construyendo una fuerza alternativa que uniendo culturas nacionales, progresistas y de izquierda, se prepara para reemplazar al bipartidismo y llegar al gobierno”¹⁵.

Por otro lado, Sabbatella nos dice, que respecto al kirchnerismo su ubicación es de “acompañamiento crítico con autonomía, que es un acompañamiento a un rumbo [...] que empuja para el lado que empujaríamos nosotros”, pero que es crítico a esa “vieja cultura política” representada en el aparato del PJ¹⁶.

Poniendo como ejemplo su gestión en el municipio de Morón, plantea “la construcción de una fuerza progresista y popular con vocación de mayoría y de gobierno”¹⁷.

Ahora bien, si en el caso de Carta Abierta –con la que polemizamos en otro artículo¹⁸– su proyecto aparece indisolublemente ligado al actual gobierno, para beneficio de este artículo y en perjuicio de la historia nacional, tanto Proyecto Sur como el sabbatellismo, nos brindan un rico historial de catástrofes políticas donde podemos analizar más concretamente el contenido de sus proyectos.

DEL FRENTE DEL SUR A PROYECTO SUR

Si como planteábamos antes, la pretendida “independencia” que se autoatribuyen estos sectores respecto a las diferentes fracciones de la burguesía es

¹³ “Restauración conservadora o profundización del cambio. Carta Abierta V”, en *Página/12*, 31/03/09.

¹⁴ Solanas, Pino, “Construyamos una alternativa”, en *Página/12*, 30/03/09.

¹⁵ Ídem.

¹⁶ Entrevista Martín Sabbatella, “Un arquitecto de la centroizquierda”, en revista *Umbrales* Nº 6, agosto-noviembre de 2008, p. 175.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 170.

¹⁸ Ver en este número “La intelectualidad argentina entre el conformismo y la restauración”.

ilusoria, sus partidos comparten la misma característica. Como toda ilusión, es posible sostenerla en solitario pero a la hora de la verdad se demuestra insustancial. Traducido esto a la experiencia histórica, los partidos de centroizquierda son fenómenos transitorios que terminan, en el mejor de los casos, represtigiando a algún sector de los partidos tradicionales de la burguesía para perpetuar la dominación de clase. Pero veámoslo en la historia reciente.

En el caso de Proyecto Sur, esta es la segunda vez que Pino Solanas, Brunati, y cía. encaran un proyecto político de estas características. Ni siquiera tuvieron la delicadeza de cambiarle mucho el nombre, que sólo se diferencia en la palabra que precede al punto cardinal, antes Frente del Sur, ahora Proyecto Sur.

La historia del grupo comienza a principios de los '90 cuando un sector que había apoyado al mismísimo Menem en su asenso dentro del PJ y su llegada a la presidencia en el '89, se distancia de la conducción del riojano. En el '91 estos sectores conforman dos agrupamientos postulándose para enfrentar a aquellos que denunciaban como traidores y corruptos, en pos de un "peronismo verdadero". Cualquier semejanza con la actualidad no es pura coincidencia.

El primero de estos es el Fredejuso de Carlos "Chacho" Álvarez junto con el Partido Intransigente. El segundo, el Encuentro Popular de Luis Brunati que luego formará el Frente del Sur con el Partido Comunista, del que participarán muchos de los actuales intelectuales K, como Horacio González, y que llevará la candidatura de Pino Solanas para las elecciones legislativas con un discurso muy parecido al actual, contra las privatizaciones, la corrupción, por los recursos naturales, etc. Con el 7,44% de los votos obtenidos por estos últimos comienza el periplo que concluirá en la unidad de ambos sectores dentro del Frente Grande en abril del '93.

Un año después, el Frente Grande se plegó a la Constituyente del '94 llamada especialmente para lograr la reelección de Menem bajo el paraguas de lo que pasó a la historia como el "Pacto de Olivos" con la UCR, en la figura del hoy venerado Raúl Alfonsín. La Constituyente no sólo no revisó las privatizaciones, ni la Reforma del Estado, ni ninguna de las políticas de saqueo implementadas bajo el gobierno menemista, sino que las avaló abiertamente y como premio entregó a Menem la anhelada reelección. El Frente Grande, con su alta votación y su complacencia con la asamblea cumple un papel fundamental en la legitimación de lo hecho.

De esta forma el Frente del Sur devenido Frente Grande se convertía en puntal para la continuidad del menemismo y del saqueo del país. Para el '94 ya "Chacho" Álvarez se dedicaba sin tapujos a defender la política económica del gobierno menemista, con Pino Solanas todavía como aliado. Para estos meses se realiza el llamado "Pacto del Molino" entre el Frente Grande, Storani de la UCR, y Octavio Bordón del PJ, del que surgirá el Frente País Solidario (FrePaSo). Ya para ese entonces sin Solanas. Su aporte ya había sido suficiente, las cartas estaban echadas.

El resto de la historia es mucho más conocida. De ahí a la formación de la Alianza con la UCR que cumple el rol de constituir una alternativa de recambio

para la continuidad del régimen en momentos donde la Argentina se sumergía en una crisis orgánica producto del creciente agotamiento del esquema de la convertibilidad. Luego, llega al gobierno la fórmula De la Rúa-Álvarez para darle continuidad al saqueo capitalista, se vota la flexibilización laboral (Ley Banelco), Megacanje, Álvarez propone la vuelta de Domingo Cavallo, etc., etc., hasta llegar a las jornadas de 2001, y la caída del gobierno, luego de 30 asesinatos en los enfrentamientos de la Plaza de Mayo.

Según el propio balance de Pino Solanas alrededor de la Constituyente del '94, en aquel entonces cometió “el error de aceptar la decisión de la mayoría” mientras “Meijide y Álvarez vendían la idea de que en el '95 iban a ser gobierno y que había 14 mil cargos públicos a repartir”¹⁹. De la misma manera que dice que se arrepintió de apoyar a Menem en el '89, y de votar por Frondizi en el '58 que “dos meses después entregaba a las multinacionales cinco grandes yacimientos petroleros que estaban en manos de YPF”²⁰, y quién sabe de qué más.

Sin embargo, al contrario de lo que opina Solanas, su actuación en la Constituyente del '94 no fue contradictoria con su propio proyecto político sino más bien su realización. Quería avanzar en el régimen burgués mediante la aritmética electoral y lo logró con creces. Que esto lo haya convertido en mandadero de las multinacionales es simplemente una consecuencia lógica del contenido de clase bien preciso del Estado. Podrá estar afligido, pero eso lo único que demuestra es que como político es un excelente cineasta.

SÉ LO QUE HICIERON EL VERANO PASADO

A pesar de sus repetidos “errores”, Pino Solanas y sus correligionarios se siguen mostrando convencidos de que todo se limita a “liberar” al Estado de los pequeños grupos dirigentes y de las personalidades políticas que detentan inmediatamente el poder, lo que Gramsci llamaba la “pequeña política”. Hecho esto, todo se soluciona con geniales medidas que el Estado tal cual es podría aplicar, pero que a nadie se le ocurrieron antes.

Por ejemplo, en uno de los artículos que desató la polémica con Carta Abierta, Pino Solanas se pregunta “¿cómo puede haber hambre en un país que produce 134 millones de toneladas de alimentos al año y que tiene inmensas reservas agrícolas, abandonadas a la depredación de las flotas pesqueras extranjeras? ¿Con qué argumento se tolera la desnutrición, cuyas secuelas pueden ser irreversibles, existiendo millonarios recursos minerales, se acumula superávit fiscal y cientos de miles de chicos jamás probaron un durazno o una manzana?”²¹.

Marx, reflexionando sobre este tipo de fenómenos decía que la burguesía “no es capaz de dominar, porque no es capaz de asegurar a su esclavo la existencia, ni siquiera dentro del marco de la esclavitud, porque se ve obligada

¹⁹ Entrevista a Pino Solanas, “No alcanzan los trabajos sociales”, en *Página/12*, 26/08/07.

²⁰ Entrevista a Pino Solanas, “Aspiramos a dar pelea en el 2011” en *infosur.info*, 16/05/09.

²¹ Solanas, Pino, “Oro, hambre, saqueos y complicidades”, op. cit.

a dejarle decaer hasta el punto de tener que mantenerle, en lugar de ser mantenida por él". Y a raíz de esto concluía que "la existencia de la burguesía es, en lo sucesivo, incompatible con la de la sociedad"²².

Lo podemos ver en el desarrollo del capitalismo en Latinoamérica, especialmente en la segunda mitad del siglo XX, donde se expulsaron masas de población rural pero el capitalismo fue incapaz de proletarizarlas, creando millones de pobres hacinados en los centros urbanos, que se ven obligados a vivir en condiciones terribles en favelas, villas, etc. Es decir, la pobreza es un fenómeno estructural que viene de las entrañas mismas del capitalismo.

Sin embargo, ¿cuál es la "solución" para Pino? "Claudio Lozano demuestra que con u\$s 7.000 millones se puede eliminar el hambre infantil y si se invierte el 5% del PBI acabamos con la pobreza"²³. Listo. 5% del PBI y tenemos un problema menos. Cabe aclarar que estamos hablando de una población pobre que según las estimaciones del propio Lozano alcanzaba en 2008 a 11.777.769 personas²⁴.

Supongamos por un momento que la pobreza en la Argentina depende de la redistribución del 5% del PBI ¿a quién se le sacaría?

Aquí es donde viene la parte más cómica. Después de haber rubricado en el '94 la mayor entrega nacional de la que tiene memoria la historia argentina reciente, recursos naturales incluidos, el programa de Proyecto Sur nos responde: "recuperando los recursos petroleros y naturales del país es posible acabar con la pobreza y el desempleo y desarrollar sus capacidades industriales y científico-técnicas, en el marco de una integración continental autónoma"²⁵.

Hubiera sido bueno que se acordaran antes. Pero sigamos. Si por "recuperar" entendemos expropiación sin indemnización bajo control de los trabajadores, y no avalar las privatizaciones en una asamblea constituyente, podríamos decir que difícilmente se pueda solucionar todos los problemas del país sólo con estas medidas, pero que sin duda serían un avance muy importante en ese sentido.

Sin embargo, Alcira Argumedo aclara que los modelos son la Venezuela de Chávez y la Bolivia de Evo²⁶. Ambos ejemplos, más bien fueron renegociaciones de los contratos petroleros que, en el marco de un aumento fabuloso de los precios del crudo, permitieron aumentar los beneficios fiscales en comparación con el saqueo extremo de los '90, pero al alto costo de haber legalizado, en parte, los mecanismos de este saqueo, y a costa de haber hipotecado las riquezas nacionales extendiendo las concesiones por décadas²⁷.

²² Marx, K., Engels, F., *Manifiesto del Partido Comunista*, Madrid, Alba, 2000, p. 67.

²³ Solanas, Pino, "Oro, hambre, saqueos y complicidades", op. cit.

²⁴ Lozano, Claudio, "Apuntes sobre coyuntura actual", en www.institutocta.org.ar, marzo de 2008.

²⁵ "Propuesta programática de Proyecto Sur", en www.pinosolanas.com.

²⁶ Argumedo, Alcira, "Gurkas, testimoniales, y voceros del medio pelo", en *Página/12*, 27/01/09.

²⁷ Ver Maiello, Matías, "Chávez, Perón, y el socialismo del siglo XXI", *Lucha de Clases* N° 7, junio 2007.

Ahora bien, con perdón del lector, agreguemos una nueva suposición: que a pesar de que los recursos de que se apropió el Estado eran una parte pequeña de las riquezas petroleras y de que las empresas imperialistas siguieron haciendo sus negocios, lo que dice Proyecto Sur se cumplió y efectivamente con esto alcanzó para “acabar con la pobreza y el desempleo y desarrollar sus capacidades industriales y científico-técnicas, en el marco de una integración continental autónoma”²⁸. Pero después de 10 años esto no se logró en Venezuela.

Según los datos del Instituto Nacional de Estadísticas de Venezuela, los hogares que actualmente se encuentran bajo la línea de pobreza rondan el 30%, mientras que los que están en la pobreza extrema representan el 9,1% de la población. Si tomamos el período que va desde el 2001 hasta la actualidad, que comprende años donde el petróleo se mantuvo por encima de los 60 dólares y llegó hasta 150, tenemos que la pobreza sólo disminuyó un 9% (del 39% al 30%) y la pobreza extrema disminuyó menos del 5% (del 14% al 9,1%). Esto sin contar que se mantienen casi estables desde hace años los índices de informalidad del trabajo (43,7%). Y la mortalidad infantil es más elevada que en nuestro país, siendo que 16 de cada mil niños mueren en Venezuela, en todos estos años de bonanza y crecimiento esta situación no se modificó sustancialmente (en 2003 el mismo índice era de 18,14 frente al 16,14 actual). ¿Qué podemos esperar hoy cuando el capitalismo mundial se encuentra sumergido en la peor crisis desde los años ‘30?

Pero bueno, ya son demasiadas suposiciones para la misma conclusión: ya tuvieron su oportunidad, se hubieran acordado en el ‘94.

BAILANDO CON LA SOCIEDAD RURAL

Proyecto Sur se encarga de definir tajantemente, en los papeles, que “hoy en América Latina y en nuestro país [...] la línea divisoria está marcada entre los que plantean la recuperación del petróleo y los minerales y los que silencian o defienden su entrega”²⁹.

A diferencia de la estructura económica de Venezuela, cuyas exportaciones de hidrocarburos rondan el 90% del total, en la Argentina la estructura de exportaciones está hegemonizada por productos primarios como la soja, el trigo, el maíz, etc., así como por las manufacturas de origen agropecuario: el aceite de soja, de girasol, bovinos, cueros, etc. En términos de renta, la hidrocarburífera y la agraria compiten palmo a palmo, superándose una a la otra dependiendo del año analizado y la estructura de precios internacionales.

El 32% de la superficie cultivable de la provincia de Buenos Aires (8 millones 700 mil ha) lo poseen sólo 1.250 propietarios. Esta concentración fue acentuada a través de las nuevas formas de contratación que combinan producción en la

²⁸ “Propuesta programática de Proyecto Sur”, op. cit.

²⁹ Ídem.

tierra propia y arrendamiento, el desarrollo de los Fondos de Inversión agrícola y los *pools* de siembra, que han sido una vía privilegiada para la penetración del capital financiero en el agro, a lo que hay que sumarles las empresas contratistas que para 2002 concentraban bajo su influencia alguna actividad del 70% de las explotaciones. El otro actor fundamental en este esquema fueron las grandes exportadoras como Cargil, Bunge, Dreyfus, Nidera, y Aceite General Deheza, que cuentan con ferrocarriles y puertos propios, manejan el 78% de las exportaciones de trigo, el 79% de las de maíz, y el 95% de las de soja³⁰.

Mal que les pese a quienes como Lozano levantaron la mano a favor de la oligarquía, o buscan aliados en los amigos de la Sociedad Rural como Eduardo Buzzi, que votó por Pino pero no se arrepiente, si tenemos en cuenta todo lo antedicho habría que agregar otra línea divisoria a la que propone Proyecto Sur. Una tanto o más importante que se traza entre quienes plantean la necesidad de nacionalizar la tierra, o como medida mínima expropiar a los principales terratenientes, y los que no. El problema es que si establecemos esta línea divisoria Proyecto Sur se queda entre los últimos bailando una chacarera en la Sociedad Rural con la “gente bien” de Barrio Norte y Recoleta.

Sin embargo, para no caer en “reduccionismos”, Alcira Argumedo nos habla del encono de Proyecto Sur hacia los “nefastos componentes de los agronegocios” como Bunge, Cargil, Nidera, Aceitera General Deheza, Grobocopatel, Monsanto a los que denunciaron en ocasión del conflicto de 2008³¹.

Ahora bien, qué propone Proyecto Sur en relación a estos componentes de “los nefastos agronegocios”: “Intervención del Estado —reza su programa— en el control del comercio exterior y en una política de retenciones, subsidios y precios orientada a revertir los abusos de las grandes corporaciones exportadoras. [...] Reorganización de la Junta Nacional de Granos”³².

Dejemos de lado, nuevamente, el hecho de que en la votación de las retenciones en el Parlamento no se abstuvieron denunciando las diferencias que tuviesen con la política gubernamental sino que votaron en contra junto con la Sociedad Rural. Probablemente Pino también se arrepienta de esto dentro de unos años. También dejemos de lado que sus socios de la FAA firmaron una solicitada con la SRA, opiniéndose si quiera a discutir la nacionalización del comercio exterior.

A riesgo de aburrir al lector, hagamos de cuenta que alguna vez van a defender lo que escriben en sus programas. Sobre la Junta Nacional de Granos, cabe decir, que por sí misma carece de contenido concreto. De hecho en sus orígenes fue montada por la misma oligarquía para garantizarse un precio mínimo frente a la caída de los precios internacionales luego de la crisis del ‘30. Más concreta parecería ser la primera parte donde refiere a la intención de “revertir los abusos de las grandes corporaciones exportadoras” mediante el control y las retenciones.

³⁰ Ver en este número Mercatante, Esteban y Anino, Pablo, “Burguesía agraria, renta y desarrollo capitalista en Argentina”.

³¹ Argumedo, Alcira, op. cit.

³² “Propuesta programática de Proyecto Sur”, op. cit.

De esta manera, la política se reduce nuevamente a una utópica “domesticación” de las grandes exportadoras, como si su posición dependiese de la voluntad de Pino Solanas y no de su ubicación en la estructura económica del capitalismo argentino y del control de gran parte de la infraestructura existente para la exportación y el procesamiento de granos. Omitir este elemento fundamental, que plantea la necesidad de su expropiación, incluyendo puertos e infraestructura y el monopolio estatal del comercio exterior como única política sería para este sector, transforma otra vez el “programa”, en una declaración de buenas intenciones que llevaría adelante un Estado abstracto más allá de las relaciones en la estructura económica y de clase.

Ahora bien, ¿pero qué hay de los otros actores protagonistas de “los nefastos agronegocios”, es decir, de los terratenientes? Ni una palabra. No casualmente la propuesta de Proyecto Sur en relación a los recursos naturales es reinstaurar el artículo 40 de la constitución promulgada por Perón en el ‘49, que justamente se encargaba en forma explícita de la “excepción de los vegetales” a la hora de definir la propiedad del Estado de los recursos naturales, como forma de dejar en claro que no sería afectada la propiedad de la oligarquía³³.

Los supuesto adalides de la “recuperación” de los recursos naturales, o mejor dicho de su renegociación, no nos dicen una palabra que valga la pena citar sobre este punto. Mientras proponen soluciones idílicas para los problemas estructurales, sostienen que una de las mayores fuentes de recursos de nuestro país debe quedar en manos de la oligarquía. ¿Para qué expropiarlos si, como dijo Lozano, la pobreza se puede solucionar con el 5% de PBI?

Sin embargo, nadie que se proponga dar pasos serios en “acabar con la pobreza y el desempleo y desarrollar sus capacidades industriales y científico-técnicas, en el marco de una integración continental autónoma” puede darse ese lujo de no plantear la nacionalización de la tierra, que sería lo más coherente, o como mínimo la expropiación de los grandes propietarios de la Pampa húmeda. Pero como vimos, la seriedad no es algo que abunde entre los miembros de Proyecto Sur.

LOS UMBRALES DE UNA CATÁSTROFE POLÍTICA

Además de Pino Solanas y *cía.*, el escenario político actual también ha visto resucitar a otros requechos de la Alianza encabezados por Martín Sabbatella. Detrás del actual intendente de Morón se han encolumnado los ex-Alianza, ex-ARI,

³³ Este “mítico” artículo reza: “Los minerales, las caídas de agua, los yacimientos de petróleo, de carbón y de gas, y las demás fuentes naturales de energía, con excepción de los vegetales, son propiedad imprescriptibles e inalienables de la Nación, con la correspondiente participación en su producto que se convendrá con las provincias”. Más allá de haberse constituido en bandera de un sector del peronismo, fue el mismo Perón quien redujo este artículo a la categoría de elemento decorativo en el ‘55 cediendo la quinta parte de Santa Cruz a la Standard Oil (*La constitución de 1949 comentada por sus autores*, Bs. As., El Coloquio, 1975).

actual SI; así como dirigentes de la CTA afines al gobierno como Hugo Yasky y los camperos de Víctor De Gennaro, las viudas K de Libres del Sur, y el PC.

Un verdadero “*dream team*” de la política centrozquierdista, al que han dado su apoyo entre la intelectualidad miembros de Carta Abierta de la primera hora, como el decano de Sociales (UBA) Federico Schuster, el ex-decano de arquitectura (UBA) Jaime Sorín, así como Mario Rappoport del Plan Fénix.

Sin embargo, Sabbatella cuenta con su propio “*think tank*” amigo, el Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (CEPES) dirigido, nada más ni nada menos, que por el Lic. Carlos “Chacho” Álvarez, que publica la revista *Umbrales*. Este grupo hace años que viene tratando de “reflexionar” sobre las vías para la reconstrucción del Frepaso, liquidado como “alternativa de centrozquierda” por su prolífico currículum, o prontuario, que cuenta con uno de los gobiernos más antipopulares de la historia argentina reciente.

Con nostalgia nos dicen que “La crisis de la Alianza y el derrumbe del gobierno de De la Rúa en diciembre de 2001 fueron el final lamentable de la experiencia. Una experiencia, de la que de todos modos no se puede prescindir a la hora de pensar el futuro del reformismo en la Argentina”³⁴.

Este anhelo de reeditar tamaña “experiencia” es pensado como la posibilidad de constitución de un “tercer partido” capaz de terciar entre el PJ y la diáspora radical, que pueda aglutinar a “las dos almas” de la centrozquierda: la “nacional y popular” (léase antinacional y antipopular) y la “socialista” (léase gorila), que se fueron dispersando en torno a diferentes posicionamientos frente los gobiernos K.

En su *racconto* de fuerzas nos dicen: “Si tomamos a los cuadros y dirigentes del Frepaso antes de la crisis de la Alianza como puntos de referencia orientadores para hacer un mapa de la actual realidad, tendríamos tres grandes bloques. Una parte de esos dirigentes actúan hoy en el gobierno y forman parte de modo más o menos activo del Frente para la Victoria; otro sector viene actuando en la oposición, particularmente desde el ARI, con posiciones críticas respecto de la orientación que Elisa Carrió impulsa en la Coalición Cívica; y hay un tercer grupo que actúa en gobiernos locales y en el de la provincia de Santa Fe, con posiciones de independencia respecto del gobierno, pero sin situarse en una oposición cerrada”³⁵.

En este marco, Sabbatella es postulado por el director de *Umbrales*, Edgardo Mocca, como “un arquitecto de la centro izquierda”. Con su frente “Encuentro por la Democracia y la Equidad” ha logrado un primer paso en este sentido con Yasky, Libres del Sur, y miembros de Carta Abierta por el lado del oficilismo, con el SI y De Genaro por el espectro “oposición”, y él mismo como representante de los gobiernos locales “con posiciones de independencia respecto al gobierno”. Un pequeño paso en el proyecto

³⁴ Mocca, Edgardo, “Izquierda democrática. El difícil camino de la unidad en la diversidad”, en www.fes.org.ar.

³⁵ Ídem.

de reagrupar a los restos del Frepaso. ¿Pero quién es este “arquitecto de la centroizquierda” y en qué consiste el “ejemplo” moronense?

AUNQUE LA MONA SE VISTA DE SEDA...

En una entrevista publicada *Umbrales*, su director nos presenta a Sabbatella como “parte de una nueva generación política”, “un intendente exitoso que ha mostrado la posibilidad –tan negada en algunos círculos de opinión– de unir en una sola gestión. Unió productividad en materia de desarrollo social y calidad de vida con transparencia y ética institucional en la esfera pública”³⁶. El cuadro de una trayectoria impecable, excepto porque no resiste el más mínimo contraste con la realidad.

En primer lugar, parecería por lo menos dudoso conceptuar a Sabbatella como representante de la “nueva política” por el simple hecho que llega a la intendencia de la mano de la Alianza en 1999. Lejos de surgir como “figura vecinal” se refugia en su municipio como forma de sobrevivir al desprecio generalizado por el gobierno de De la Rúa, luego de que pasara de obtener 91.689 votos (1999) a casi dos tercios menos en el 2001, con 31.870 votos. Este representante de “lo nuevo” aprovecha el alboroto general y se escabulle como un roedor en el “vecinalismo” y el corte de boleta con la chapa de “Nuevo Morón” para lograr su reelección en el 2003.

Si hacía falta alguna muestra de que el partido Nuevo Morón no se sustenta en ninguna ideología más allá del acomodarse a las circunstancias, las elecciones al Consejo Deliberante de 2005 terminaron de confirmarlo. Para ganar la elección Sabbatella no pudo más que catapultar como primer candidato a su ignoto hermano, Hernán Sabbatella, para mantener los votos del 2003. De esta forma podía difundir la foto del “líder” y su nombre pero con la salvedad que en la boleta estaba el hermano. Esta “operación” ha sabido captar la atención de sesudos politólogos³⁷.

Pero la pasión por el *marketing* no se expresa sólo en este tipo de *quid pro quo*, de cambio de una cosa por otra, sino que en el presupuesto de Morón de 2009 el ítem nombrado bajo el eufemismo “promoción y desarrollo en comunicación institucional” asciende nada menos que cuatro millones de pesos, es decir, cuatro veces lo destinado a, por ejemplo, “agua potable y alcantarillado”³⁸.

Conclusión: la fórmula de la “nueva política” consistiría en llegar con un partido a la intendencia (Alianza), tratar de pasar el chubasco cuando las papas queman y sumergirse en el “vecinalismo”; a falta de ideas presentar algún familiar para hacerlo pasar por uno; todo esto sazonado con millones de pesos del presupuesto municipal destinados al *marketing*. Resultado: Sabbatella. Un hombre de principios, diría Groucho Marx.

³⁶ Entrevista a Martín Sabbatella, “Un arquitecto de la centroizquierda”, op. cit.

³⁷ Annunziata, Rocío, “Ni oficialista ni opositor: más acá de la nacionalización de la campaña. La significación del caso moronense”, en Cheresky, Isidoro, *La política después de los partidos*, Bs. As., Prometeo, 2006.

³⁸ Presupuesto 2009 del Municipio de Morón, en www.moron.gov.ar.

Ahora bien, ¿qué podemos decir sobre Sabbatella “en materia de desarrollo social y calidad de vida”? A pesar de disponer del cuarto presupuesto más alto de los municipios del Conurbano³⁹ por habitante, con 303 millones de pesos, la CICOP ha denunciado, junto con otros municipios menos “progresistas”, a Morón entre aquellos donde más habían aumentado la cantidad de muertes de niños menores de 1 año entre el 2006 y 2007⁴⁰.

Además de las inundaciones constantes por las que es conocido el municipio, el alto grado de “desarrollo social” puede ser verificado por las inmejorables condiciones de los vecinos San Juan (Castelar sur) y Texalar (Morón sur) donde prolifera el desempleo, la pobreza, y no cuentan con asfalto, ni cloacas, ni nada. También por los empleados municipales que perciben 650 pesos de básico, la mayoría de ellos precarizados. Todo esto no parece desentonar con la “igualdad de oportunidades” que prima en el resto del conurbano.

En relación a la “calidad de vida” definitivamente algo huele a podrido. El municipio de Morón, luego de 10 años de gestión Sabbatella, tiene el “orgullo” de contar con una de las cuencas más contaminadas del conurbano, donde el “valle de inundación” comprendido entre las infectadas aguas del Arroyo Morón, las vías del ferrocarril San Martín y la Ruta 4, drena toda clase de porquerías a las napas. Pero el aporte de la gestión Sabbatella traspasa las fronteras de su municipio aportando el 70% de la contaminación del Río Reconquista, que a su vez aporta el 30% al Río de la Plata⁴¹.

Otro tanto podemos decir de los basurales y la quema de residuos a cielo abierto, la contaminación de los grandes frigoríficos y las empresas químicas, lo cual se tradujo en el incremento de enfermedades y muertes producto de los “buenos negocios” moronenses. En este sentido no es casual que frente a los 194 jóvenes asesinados en Cromañón por la desidia capitalista en sociedad con la gestión Ibarra, Sabbatella haya salido en apoyo de su antiguo amigo.

Por último, el otro polo de este panorama es justamente la “transparencia y ética institucional en la esfera pública” demostrada por Sabbatella. Si bien, como vimos la salud no es el fuerte del intendente de Morón, además del *marketing*, Sabbatella ha demostrado un gran interés por la basura. En el 2009 el municipio le pagará a la empresa Urbaser la suma de \$59.564.858,20 es decir, sólo cuatro millones menos de lo que destinará en total durante el mismo período para salud (\$63.854.038,28) y casi el doble de lo que irá para educación elemental⁴².

A pesar de que la contaminación y los basurales desmienten una aficción particular de Sabbatella por la limpieza, lo más llamativo es que otros municipios con similar extensión y cantidad habitantes como Esteban Echeverría, dirigido

³⁹ “Sabbatella en su laberinto”, en <http://conurbanos.blogspot.com>, 06/05/09.

⁴⁰ CICOP, “Mortalidad infantil: mapa de pobreza en la provincia más rica de la Argentina”, en www.agenciacta.org.ar.

⁴¹ Ver www.coe psa.com.ar.

⁴² Presupuesto 2009 del Municipio de Morón, op. cit.

por el kirchnerista y ex-miembro de la Sociedad Rural, Fernando Gray, abonon por este servicio casi dos tercios menos (\$22 millones).

Esto no parece ser una muy buena muestra de “ética institucional”. Respecto a la “transparencia” sólo cabe acotar que Sabbatella cuenta para el 2009 con 14 millones de pesos de gastos “sin clasificar”, es decir, casi el 5% del presupuesto total. El cuadro “progresista” se completa con un presupuesto para “seguridad” que casi duplica al destinado a cultura, excluyendo de “cultura” los aportes para hostias y crucifijos.

Al decir de los editores de *Umbrales*: todo un ejemplo de 10 años de “gestión progresista”. Los intendentes de la Mazorca: nada que envidiar.

UNA SOLUCIÓN “PROGRESISTA” PARA EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

No es un dato menor que Sabbatella haya logrado unir en su espacio de la fracción pro-gubernamental y la fracción pro-mesa de enlace de la CTA. Tampoco que este último sector también apoye a Pino Solanas en la Ciudad de Buenos Aires, y que ambas tendencias de la CTA tengan candidatos en estos espacios. Como no podía ser de otra manera, el proyecto de rejuntrar los requechos del Frente Grande los ha convocado.

Sin embargo, la dirección de la CTA no sólo comparte el historial “frepasoliansista” sino que también tiene su propio municipio “democrático” en la capital de la provincia de Neuquén, donde su partido Unión de los Neuquinos (UNE), gobierna en alianza con los radicales K devenidos “cobistas” y el kirchnerismo, a través de la Concertación. En este caso, no vamos a hablar de la “ética institucional”, expresada en la continuidad de los negociados en la costa del Limay; ni de “calidad de vida” de, por ejemplo, los trabajadores municipales; sino del papel de este Estado municipal como representante del “interés general” en relación al problema de la vivienda.

En la provincia la falta de viviendas afecta al 25% de la población. Uno podría imaginar que luego de un año de gobierno en el municipio, donde participan del gobierno dirigentes de una central de trabajadores, que además forma parte de la “familia” de la centroizquierda, la situación se distinguiría del conjunto. Sin embargo, al igual que en Morón, esto no es así. Sin plan de viviendas, los sectores populares se ven obligados a tomar tierras fiscales para construir precarias viviendas.

Este fue el caso de la toma en terrenos municipales del barrio Confluencia donde, en el mes de octubre 2008, el gobierno de la Concertación, de la que forma parte el UNE, realizó una denuncia penal y pidió el desalojo de las familias. Mientras las topadoras pasaban por encima de las precarias viviendas al mejor estilo Franja de Gaza, la policía reprimía brutalmente, con un saldo de decenas de jóvenes, mujeres y niños heridos, y varios detenidos, luego golpeados en la comisaría.

¿Por qué el ensañamiento? Es que la salud de estas familias interfería con el proyecto urbanístico más elitista de la zona, el Paseo de la Costa. En esto consistió la “alternativa” progresista a los muros del estilo Gustavo Posse en San Isidro.

Parece que el Estado se les retobó otra vez, y para colmo quieren llevar a las organizaciones de los trabajadores detrás de esta política. Como siempre, la centroizquierda es cómica cuando es opositora, y trágica cuando llega al poder del Estado.

RECUERDOS SOBRE DEVALUACIÓN Y POBREZA

Volviendo al terreno nacional, lo que está detrás de todos los movimientos y reagrupamientos político-electorales es la crisis capitalista. La salida de la crisis de 2001 fue financiada por los trabajadores con la depreciación del salario de un 200% a través de la devaluación del peso, junto con el tipo de cambio 3 a 1, con subsidios a los grandes capitalistas, a partir de los altos precios internacionales de los *commodities*, con superávit gemelos, es decir, el esquema donde todos los sectores capitalistas ganaban. Esto se agotó a partir de la crisis mundial.

Hoy los diferentes sectores burgueses se preparan para descargar la crisis sobre los trabajadores. Los exportadores probablemente mediante una nueva devaluación drástica que lleve al dólar por encima de los 4,50 pesos; los banqueros y las multinacionales a través de un profundo ajuste fiscal. En todos los casos rediscutiendo las retenciones, redireccionando una parte mayor o menor de la renta agraria para repartir entre los capitalistas agrarios. Preparando el reingreso al FMI según el caso.

El resultado de las próximas elecciones, en términos de plebiscito sobre la continuidad del gobierno, definirá las formas y las características de la coalición llamada a descargar estas medidas sobre los trabajadores y el pueblo pobre. Su adelantamiento más allá de las rencillas fraccionales responde a la necesidad de los capitalistas de apurar estas medidas.

¿Cuál será la ubicación de la centroizquierda cuando los sectores capitalistas quieran imponer su propia salida contra los trabajadores? Si el alineamiento detrás de los diferentes sectores patronales durante la crisis de 2008 fue un anticipo, la experiencia del 2001 constituye un gran ejemplo para responder este interrogante.

Cuando amplios sectores salían a las calles para tirar al gobierno de Alianza, de la que formaba parte Sabbatella, muchos de los que circulan por los agrupamientos como Proyecto Sur, y los actuales dirigentes de la CTA, impulsaban el Frente Nacional contra la Pobreza (Frenapo), a través del cual se dedicaban a juntar firmas por la aprobación de un seguro de desempleo de 380 pesos, un salario universal por hijo de 60 pesos y una asignación de 150 pesos para los mayores de 65 años que no recibían jubilación, sosteniendo que con esto bastaba para combatir la pobreza.

Mientras Duhalde devaluaba drásticamente el peso destruyendo el salario y lanzando a millones de personas a la pobreza, los representantes del Frenapo

se reunían con el entonces presidente para proponerle sus excelentes medidas. De hecho Duhalde terminó generalizando los planes de empleo, no en respuesta al Frenapo, sino a las movilizaciones de los desocupados.

Sin embargo, a pesar de que parte de las demandas de este Frente se cumplieron parcialmente, desde la “juntada de firmas” hasta la universalización de los planes sociales la pobreza en el Gran Buenos Aires aumentó del 35,4% al 54,3%. ¿Por qué? Simple, por la devaluación que impulsada tanto la conducción de la CGT como de la CTA, y frente a la cual el Frenapo continuaba su peregrinación autista.

Es que para los ideólogos de Proyecto Sur como Claudio Lozano la devaluación podría haber tenido resultados positivos. En su balance nos decía que: “En el contexto resultante de las políticas de apertura, desregulación y privatizaciones, los efectos negativos de la devaluación han desplazado los eventuales efectos positivos de carácter sustitutivo que de la misma podían inferirse”⁴³. ¡Qué macana!

Hoy, como si esta lección no hubiese bastado, advierte que “es mejor una devaluación brusca que una gradual con venta de reservas baratas”⁴⁴. No hay caso, esperando al burgués “nacional” siempre hacen de furgón de cola de algún sector patronal. Es claro que cuando a uno se le acerca esta gente hay que agarrarse los bolsillos.

LAS SEGUNDAS PARTES NUNCA FUERON BUENAS

Como vimos, mientras los intelectuales K han decidido acompañar hasta el final al kirchnerismo “a la defensiva”, el resto de la centroizquierda dividida en el conflicto de 2008 se propone juntar los requechos del Frente Grande en torno a lo que tiene en común: la búsqueda de un sector “progresivo” de la burguesía que venga a librarnos del mal.

En único problema es que las soluciones “mágicas” para evitar el enfrentamiento con la burguesía del estilo Proyecto Sur, llevan en nuestro país a dejar en manos de los capitalistas y defender, entre otras cosas, su apropiación de la renta de la tierra. Mientras tanto las gestiones “progresistas” municipales, demuestran como el programa del sabbatellismo y de los dirigentes burocráticos de la CTA

⁴³ Y agregaba: “Si bien alteró el esquema de rentabilidades relativas privilegiando a la producción sobre los servicios y mejorando las posibilidades de sustituir producción extranjera por producción local, lo hizo a costa de profundizar (por vía del impacto en precios de la devaluación) la caída de los ingresos de la población. [...] los efectos favorables a la sustitución propios de la devaluación operan con extrema limitación y lentitud, mientras que los efectos destructivos de la devaluación son inmediatos. Por otra parte, los efectos expansivos de la devaluación sobre los bienes de exportación operan sobre un núcleo que exhibe una fuerte especialización en la colocación de recursos naturales, que muestra una elevada concentración en pocas firmas y que tiene un escaso componente de empleo”. Lozano, Claudio, “Catástrofe social en Argentina. La situación a Junio del 2002”, en <http://sala.clacso.edu.ar>.

⁴⁴ Lozano, Claudio, “Más control cambiario”, en *Crítica*, 29/03/09.

no se diferencian en lo sustancial de los municipios mazorqueros. Como dirían los intelectuales K, la “gestión” del Estado capitalista “tiene sus costos”.

Los proyectos autistas del tipo Frenapo, como demostró el 2001, son impotentes frenar el aumento de la pobreza en momentos de crisis. Son cortinas de humo para dejar pasar devaluaciones con la excusa de la “recreación” del mercado interno mientras la burguesía descarga la crisis en los trabajadores y el pueblo pobre.

A diferencia del 2001, está descartado que la superación de la crisis se dé como en el 2002 de la mano de un ciclo de crecimiento de la economía norteamericana que se proyecte a nivel mundial. La crisis actual ha comenzado justamente por las principales potencias imperialistas. Esto hace mucho más extremas las opciones en danza.

Hoy cualquier programa que pretenda evitar que la crisis la paguen los trabajadores comienza por plantear la lucha efectiva, y no simbólica, por la prohibición de los despidos y por el reparto de las horas de trabajo con el 100% del salario. La lucha consecuente por estas medidas mínimas ya implica el enfrentamiento con los capitalistas. Por no hablar de la expropiación de las petroleras y mineras, o la nacionalización de la tierra, sin las cuales revertir la pobreza estructural es solo discurso. Y esto sólo lo puede lograr la clase trabajadora conquistando su independencia política, recuperando sus organizaciones de manos de quienes la subordinan a las variantes patronales, y construyendo un partido propio capaz de levantar estas y otras demandas para que la crisis la paguen los capitalistas.

O la crisis la pagan los capitalistas o la pagan los trabajadores y los millones de pobres, no hay punto de acuerdo. Por eso el proyecto del nuevo Frente Grande, en el mejor de los casos sólo puede terminar como tema de una futura película, sobre saqueo y “traiciones”. Una película aguda y emotiva si la hace Pino Solanas, pero un poco trillada. No es que no nos guste su cine, pero preferimos algo más original.